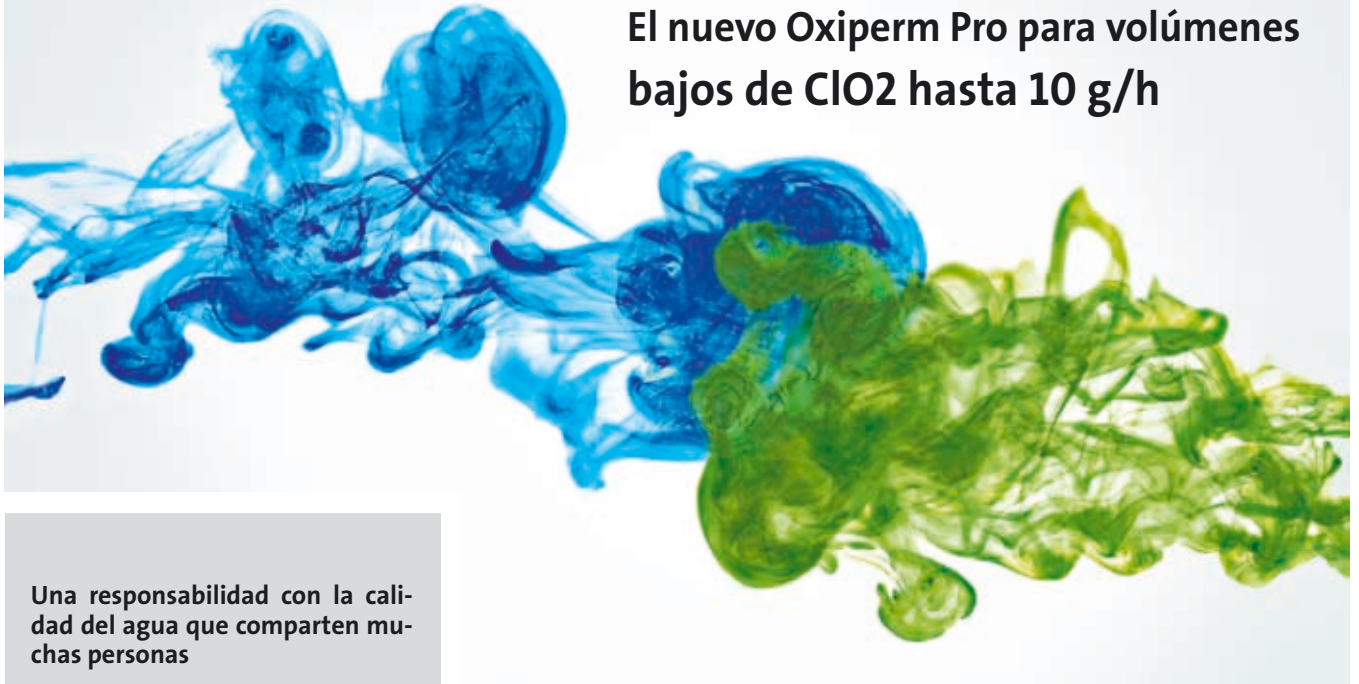


Combatir la legionela con dióxido de cloro

El nuevo Oxiperm Pro para volúmenes bajos de ClO₂ hasta 10 g/h



Una responsabilidad con la calidad del agua que comparten muchas personas

En toda Europa, las leyes son cada vez más estrictas para salvaguardar la calidad del agua potable. En muchos países, los operarios de la construcción ya son responsables de garantizar que el agua continúe siendo de buena calidad desde el punto en que sale del sistema del distribuidor y pasa al suyo. Existen unos límites concretos sobre el número máximo de gérmenes que se aceptan. La ley puede exigir a las autoridades sanitarias locales que inspeccionen los edificios públicos con regularidad. Las normas pueden variar, pero la idea sigue siendo la misma: Todo el mundo debe comportarse de manera responsable.

El dióxido de cloro, un desinfectante ideal

Aunque todos podemos estar de acuerdo en que unas leyes estrictas resultan una buena forma de garantizar una buena calidad del agua, la manera de satisfacer dicha demanda sigue siendo una cuestión abierta. Afortunadamente, la tecnología moderna ofrece muchas oportunidades. Por ejemplo, un método ideal para que el agua potable se mantenga limpia es utilizar dióxido de cloro como desinfectante.

¡La mejor apuesta contra el biofilm!

El dióxido de cloro es muy efectivo contra todo tipo de gérmenes y tiene un elevado tiempo de

permanencia en el sistema, lo cual quiere decir que desinfecta incluso sin extraer agua.

La gran ventaja que presenta el dióxido de cloro sobre otros desinfectantes es su eficacia contra los biofilms. Realmente destruye el biofilm existente, eliminando así el lugar de incubación de la legionela y evitando que se forme de nuevo.

Nuevo Oxiperm Pro disponible en dos niveles de capacidad

El nuevo sistema de producción de dióxido de cloro Oxiperm Pro es la solución perfecta para combatir la legionela. Está disponible en dos niveles de capacidad, que producen 5 y 10 g de dióxido de cloro/hora respectivamente. Esta capacidad es suficiente para tratar hasta 50 m³ de agua potable por hora. El dióxido de cloro se produce bajo demanda gracias al fiable procedimiento de fabricación de cloruro sódico/ácido clorhídrico. En este proceso se utilizan soluciones diluidas, cumpliendo con los estrictos requisitos de seguridad aunque, por supuesto, se aconseja a los clientes que comprueben si existe alguna regla local o términos específicos que sean aplicables.

Compacto y fácil de instalar, ¡ni siquiera altera el suministro de agua!

Las operaciones y el mantenimiento se realizan exclusivamente desde la parte delantera, de manera que el sistema compacto Oxiperm Pro se puede instalar en zonas reducidas. El

control del sistema incorpora un dispositivo de registro secuencial de valores para que se pueda reequipar de manera sencilla la unidad de control del dióxido de cloro. Una amplia gama de complementos hacen que resulte más sencillo el montaje y la puesta en marcha. De hecho, se puede conectar y poner en funcionamiento el sistema sin interrumpir ni siquiera el suministro de agua del edificio. Esto supone un factor de coste decisivo a la hora de descontaminar de legionela hospitales o clínicas.

Resistente y de fácil manejo

Como siempre, el equipo de Grundfos se esfuerza por conseguir tantos beneficios como sea posible para sus clientes. El diseño robusto de Oxiperm Pro garantiza una alta fiabilidad en las operaciones y bajos costes de mantenimiento. Es más, el recién diseñado sistema de control facilita un funcionamiento sencillo y fácil de manejar, y abre una serie de nuevas aplicaciones que requieran una desinfección discreta de las instalaciones de agua potable.

Para más información, visite www.grundfosalldos.com

Acerca de la legionela

La legionela es una bacteria con forma de bastón que está presente en casi todas las fuentes de agua. Aunque en estos lugares no son peligrosas, se convierten en patógenas cuando entran en sistemas de agua potable, y comienzan a reproducirse. Las bacterias de la legionela normalmente entran en los pulmones cuando una persona inhala gotitas de vaho mientras se ducha. Si se inhalan, la legionela puede causar una forma mortífera de neumonía que se conoce como legionelosis o enfermedad del legionario. Como otros patógenos, el caldo de cultivo ideal para la legionela, en los sistemas de agua potable, es la capa viscosa de biofilm del interior de las tuberías de agua. Otras

fuentes comunes generadoras de Legionella incluyen las torres de refrigeración que se utilizan en los sistemas industriales de agua de refrigeración, así como los grandes sistemas centralizados de aire acondicionado, sistemas de agua caliente doméstica, fuentes y elementos de diseminación parecidos que recurren al suministro de agua pública. Las fuentes naturales incluyen estanques de agua dulce y riachuelos.

Una investigación reciente que aparece en la Revista de Enfermedades Infecciosas proporciona pruebas de que la Legionella pneumophila, el agente causante de la enfermedad del legionario, puede recorrer al menos 6 km, cuando es transportada por el viento,

desde el foco. Antes se creía que la transmisión de la bacteria se reducía a distancias mucho más cortas. Un equipo de científicos franceses revisó toda la información de una epidemia por enfermedad del legionario que tuvo lugar en Pas-de-Calais en el norte de Francia en los años 2003–2004. Se confirmaron 86 casos durante el brote, 18 de los cuales fallecieron. Se reveló que el foco de la infección era una torre de refrigeración de una planta petroquímica, y un seguimiento de los pacientes que se vieron afectados por el brote reveló que algunos infectados vivían a 6–7 km de la planta.